

Crisis.

Hemos sido sorprendidos esta semana por una situación muy compleja dentro de la institucionalidad política regional. Decisiones y valerosas arremetidas en contra de quienes creen que en Chile todos somos peones en su tablero de ajedrez. Nos ha llamado poderosamente la atención lo ocurrido porque significa un tirón de orejas para las cosas que estamos haciendo bien, o las que hemos dejado de hacer o las estamos haciendo medianamente mal.

Una serie de buenos personeros, destacados profesionales, con un altísimo espíritu de servidores públicos han tenido que dejar paso a la voluntad de la autoridad central en cuanto a removerlos de sus puestos para reacomodar las piezas en busca de un objetivo específico. ¡Qué pena! No entendemos y eso nos molesta.

Cuando hablamos de crisis normalmente pensamos en que algo no se está haciendo bien, pero en la práctica esto implica otra cosa. Todas las crisis son positivas porque tienden a identificar quiénes somos, en qué lugar nos encontramos. Crisis tiene que ver con crisol y el acrisolamiento significa purificación. Un cambio de época. Dependerá de sus protagonistas mostrar la capacidad que cada uno tiene para aprovechar la oportunidad de buscar el mejor sentido de este proceso de purificación.

Cada uno está llamado a ser reflexivo con su propio proceder, con su capacidad de gestión y, principalmente, con su real disposición al servicio. Y es aquí donde debemos poner el acento: En el Servicio y no en servirme del servicio. Magallanes es una región especial y se nota en los parlamentarios que, en este caso, han puesto el interés en el desarrollo regional por sobre el particular o el que políticamente correcto correspondía según su orientación.

En nuestra región tenemos múltiples idiomas políticos y algunos no son entendidos en el centro y eso se debe a nuestra joven formación social. Aquí todos nos conocemos, nos respetamos y con altura de miras nos alegramos que tengamos la personalidad, que nace de nuestra dignidad cuando nos sentimos heridos.

Ya vendrán otros desafíos y tendremos presente lo que está ocurriendo, pues la comunidad en general ya no está dispuesta a ser pisoteada por el centralismo y se dio una respuesta clara a ello cuando se pretendió hacernos terminar la fiesta del gas.